



EFE/JUANJO MARTÍN

Ida Vitale, ayer tras recibir el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana.

La autora uruguaya Ida Vitale recoge el Reina Sofía en su “segunda patria”

Efe MADRID

La uruguaya Ida Vitale, que recibió ayer el Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana, comenzó a hacer poesía “por ausencia” de este género en su casa, y por la curiosidad que le llevó a un oficio, el de escritora, que nunca pensó que tuviera “consecuencias más allá que la felicidad que supone escribir”.

La poetisa uruguaya, de 94 años, asistió ayer en el Palacio Real a la presentación de su obra antológica ‘Todo de pronto es nada’, junto al presidente de Patrimonio Nacional, Alfredo Pérez de Armiñán, y la vicerrectora de la Universidad de Salamanca, María Ángeles Serrano. En cuanto al galardón, Ida Vitale reconoció que “ni en sueños” había pensado en recibirlo. Su anuncio le causó sorpresa: “Estaba totalmente dormida (eran las seis de la mañana cuando se lo comunicaron) y pensé que era una broma”, recordó divertida.

“Una nunca espera llegar a compenetrarse tanto con un país y mucho menos esperar un premio como éste”, indicó en referencia al galardón que otorgan conjuntamente Patrimonio Nacional de España y la Universidad de Salamanca, y

que este año llegó a su edición número XXIV. La poetisa hizo hincapié en su conexión con España, a la que considera “su segunda patria”, desde su infancia y recordó cómo, en los años de la Guerra Civil, tras la cena se desplegaba en la mesa de su casa en Uruguay un mapa de la Península Ibérica donde seguían los partes que oían por radio. “A España le debo, por un lado la lengua y por otro que me enamoré de Benito Pérez Galdós”, autor del que asegura que ha leído “todo”. Incluso explicó que no sólo leyó los Episodios Nacionales sino que los “tejió”: “Estaba embarazada y haciendo el ajuar de recién nacido y aprendí a tejer sin mirar, mientras los leía”.

Una vital poetisa que dijo que todavía se sorprende “por muchas cosas maravillosas y, últimamente, por muchas cosas espantosas”, como los recientes atentados en París. ‘Todo de pronto es nada’ recoge la “multiplicidad” de esta autora que “no es de una única poética”, indicó María José Bruña, encargada de la selección de la antología de la obra de la uruguaya, que en 1974 se exilió en Méjico huyendo de la dictadura de su país (1973-1985) y que en la actualidad reside en Austin (Texas).